

Novena a San Luis Guanella



Provincia Ntra. Sra. de Guadalupe



Amozoc - Puebla - México 2017

Temas de la novena.

1. "Dios es nuestro Padre y nosotros sus hijos"
2. "Todo es Providencia"
3. "No podemos cruzarnos de brazos ante las necesidades del pobre"
4. "La Eucaristía, sol de la tierra"
5. "Orar es una necesidad del corazón".
6. "Den Pan y Señor"
7. "En todo pon amor".
8. "Madre de la divina Providencia"
9. "Como en familia"

Apéndice

- + Breve biografía
- + Letanías
- + Oración.
- + Cantos

ESQUEMA DE LA NOVENA.

- * Rezo del Santo rosario con los misterios que toquen cada día.
(No se hacen las letanías)
- * Inicio de la novena con un canto: Somos una familia u otro.
- * Oración a San Luis Guanella. *(Se entrega imagen con la oración).*
- * Introducción al tema del día.
- * Palabra de Dios.
- * Habla San Luis Guanella.
- * Un breve comentario, si se ve conveniente y un momento de meditación en silencio.
- * Oraciones de los fieles... *(Algunas espontaneas).*
- * Padre nuestro
- * Letanías a San Luis Guanella.
- * Canto final. Tú eres un Padre de verdad u otro.

Novena elaborada por P Andrés García Velasco SdC
Párroco de la parroquia San Luis Guanella de Amozoc, Puebla (MEX)

Pequeño Rosario de la Divina Providencia

+ En el nombre del Padre...

Corazón de Jesús	ten piedad de nosotros
Corazón de María	ruega por nosotros.
Glorioso San José	ruega por nosotros.
Seráfica Santa Teresa	ruega por nosotros.
San Cayetano	ruega por nosotros.
San Benito Cottolengo	ruega por nosotros.
San Juan Bosco	ruega por nosotros.
San Pío X	ruega por nosotros.
San Luis Guanella	ruega por nosotros.
Beata Clara Bosatta	ruega por nosotros

(10 veces)

Santísima Providencia de Dios Ayúdanos.
(Después de haber rezado las 5 decenas se rezan tres Ave María a la Virgen, Madre de la Providencia, con la siguiente jaculatoria:)

Míranos, oh María, con tus ojos de piedad.
Socórrenos, oh Reina, con tu ardiente caridad.

Santísima Trinidad, por la sangre preciosa de Jesucristo
Te pido la gracia...
María Santísima, Ángeles, Santos, Santas del cielo,
Interceded por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Eterno Padre, socórrenos;
Hijo de Dios, provéenos;
Espíritu Santo, inspíranos; habla por nosotros.

Corazón abierto de Cristo, fuente de piedad,
verdadero tabernáculo de la Santísima Trinidad,
a ti nos presentamos con gran confianza;
concédenos, la gracia que te pedimos.

(En honor a San José)

Gloria al Padre al Hijo y al Espíritu Santo...

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LA COMUNIDAD PARROQUIAL SAN LUIS GUANELLA - AMOZOC

Señor Jesús, queremos ser:

Una comunidad parroquial
de alegres discípulos misioneros.
Una comunidad que anuncia, celebra y vive
el amor Providente del Padre.
Una comunidad samaritana
que descubre en el necesitado a Jesús.

Una comunidad de comunidades,
familia y pueblo de Dios,
Una comunidad unida
que siembra fraternidad a su alrededor.
Una comunidad misericordiosa,
con hambre y sed de justicia y de Dios.

Una comunidad pobre y humilde,
cuya riqueza sea compartir y servir.
Una comunidad guiada por el Espíritu
y acompañada por María.
Una comunidad que da "pan y Señor",
a ejemplo de San Luis Guanella. Amén

A MARIA MADRE DE LA PROVIDENCIA

Acuérdate buena y misericordiosísima Virgen María,
que nos has sido dada para ser nuestra providencia, llenos
de confianza a ti recurrimos invocando tu ayuda en
nuestras necesidades; a ti confiamos nuestras penas,
bendice nuestras aspiraciones, protege a la Santa Iglesia,
nuestra patria y nuestras familias; ampara a todos
aquellos que acuden a ti y aquellos que ya no saben recurrir
a tu ayuda; abre tu corazón depositario de nuestras
penas y por que tú eres nuestra tierna Madre
Señora de la Providencia, acoge benigna nuestras oraciones.
Amén

DIA 1: "Dios es nuestro Padre y nosotros sus hijos"

Canto.

Oración a San Luis Guanella.

Introducción:

Comenzamos hoy esta novena a nuestro querido San Luis Guanella, patrono de nuestra parroquia. Que su Espíritu inunde nuestros corazones y nos lleve a imitar sus virtudes.

Hoy veremos un tema central en la vida del padre Guanella: la certeza de que Dios es Padre. Un Padre que ama a todos los hombres como a sus hijos queridos y los cuida con tal cariño que establece con ellos una alianza de amor.

Del nuevo testamento:

"Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti (Mc 14,36). "Y puesto que sois hijos, envió Dios a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama 'Abbá, Padre'" (Gál 4, 6). "No habéis recibido el espíritu de siervos... sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el que clamamos: 'Abbá, Padre'" (Rom 8,15). *Palabra del Señor.*

DIOS ES UN PADRE MÁS BUENO QUE EL PAN.

(Del libro "San Luis Guanella, corazón de padre").

A Luis Guanella no le fue difícil hacerse una idea personal de Dios. Razonaba así: «Si mi padre - el buen señor Lorenzo- trabajaba sin descanso para que no nos faltase la polenta cada noche; si perdonaba todas mis travesuras —y algunas fueron graves—; si me subía sobre sus hombros para llevarme a la fiesta del pueblo vecino; si el castigo más gordo que me daba era un pescozón cuando me distraía durante el rosario; si todo esto era capaz de hacer mi padre de esta tierra, ¿qué hará por mí, y por todos nosotros, nuestro Dios que es clemente y misericordioso?

«Dios es Padre, Dios es Padre», repetía una y mil veces a quien quisiera oírle. «Dios, definitivamente, es un padre más bueno que el pan; un papá que se ocupa y preocupa por sus hijos y, especialmente, por los más desvalidos, por los menos fuertes, por los enfermos».

Este tema de Dios como Padre, es de bastante actualidad; pero no olvidemos que don Guanella repetía estas ideas a finales del XIX y principios del XX.

Por entonces, la noción que la gente tenía de Dios no era precisamente la de un papá cariñoso, es más...

Equivocadamente, se habían cargado las tintas en ese Dios de los ejércitos que lo mismo ahoga egipcios que mata filisteos. Un juez implacable que dicta sentencia aquí y ahora. El Dios-castiga-sin-vara.

Por otra parte, se había eclipsado bastante la faz de un Dios que se rompe la cabeza para dar a Adán y Eva una casa en la que no falte detalle; un Dios que es carne de nuestra carne y hueso de nuestros huesos en Belén; un Dios que todas las tardes sube al altozano para ver si el hijo díscolo vuelve a casa y, es más, lo espera no con la vara entre las manos, sino con regalos y campanas al vuelo.

Por eso, hace un siglo, resultaba verdaderamente innovadora la idea de ver a Dios como un padre y como una madre: «Dios es como el pelícano que, no soportando ver sedientos a sus polluelos, se rasga las venas del pecho para que sacien su sed. Y él muere feliz, al dar la vida por sus crías». Dios es un padre y una madre que cuida, acaricia, conduce, vigila..., y también, alguna vez, se le escapa un cachete, alguna vez aprieta, pero nunca ahoga.

Don Guanella escribirá: «Recuerdas que, de pequeño, al ver llegar a tu padre, gritabas “papá, papá”, y le decías: ¿qué me has traído? Entonces, tu padre te cubría de besos y te llenaba las manos de caramelos». Y añadía: «Esta es la imagen de Dios-Padre, y tú, ¿no querrás ser un niño confiado y cariñoso?».

Oración de los fieles

Dirijámonos a Dios nuestro Padre, con la confianza de hijos y digamos con fe: *Escucha Señor nuestra oración*

Padre misericordioso, que en San Luis Guanella nos das un modelo de confianza en ti, guíanos y confórtanos con su ejemplo y su intercesión.

Padre tierno, para que los pobres a través de nuestro amor misericordioso experimenten tu bondad y ternura.

Padre bueno, que has dado al padre Guanella un corazón filial y misericordioso, haz que nuestra parroquia San Luis Guanella te sienta como Padre y sirva a los hermanos.

Padrenuestro.

Letanías a San Luis Guanella

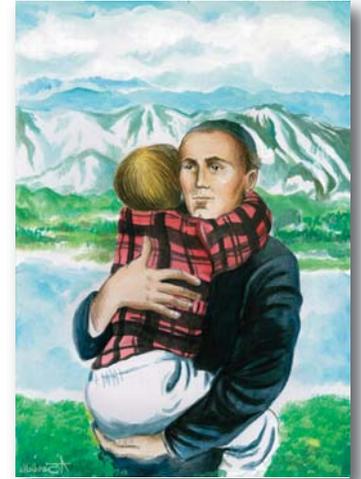
Canto final.

ORACIÓN A SAN LUIS GUANELLA

Señor Jesús, que has venido al mundo para mostrarnos el amor del Padre y ser ayuda y consuelo de los pequeños y de los que sufren, te damos gracias por habernos dado a San Luis Guanella, tu siervo fiel, como modelo de santidad.

Haz que el ejemplo de su vida resplandezca en el mundo entero para mayor gloria de Dios Padre y bien del pueblo cristiano.

Concédenos, por su intercesión, la gracia que ahora te pedimos y haz que imitemos sus virtudes: su ardiente amor a la Eucaristía, su serena confianza en la Providencia, su amor misericordioso por los más pobres, y su pasión pastoral por tu pueblo, para que, junto a él, podamos heredar el Reino que nos tienes preparado en la casa del Padre, Amén.



CANTOS

SOMOS UNA FAMILIA

***Somos una familia
Al ritmo del corazón.
Somos una familia,
La familia de Dios.***

Dios es Padre y es Madre,
Jesús nuestro hermano mayor,
Su Espíritu nos envuelve,
La familia de Dios.

Los últimos, los primeros,
En esta tierra de Dios,
Los peques, los preferidos,
En la familia de Dios.

Hijos de un mismo Padre,
Por ley tan sólo el amor,
Artistas de un mundo nuevo
La familia de Dios.

Tenemos un gran tesoro,
Guanella es santo de Dios.
Reza y ama a los pobres,
pon en todo tu amor.

AMIGO GUANELLA

Amigo Guanella, míranos;
Amigo Guanella, guíanos;
Amigo Guanella, ámanos;
Amigo y padre.

ERES UN PADRE DE VERDAD

Gracias Señor,
por la vida que nos das
Gracias, Señor,
por el don de tu amistad.
Gracias Señor,
Tú nos das la libertad.
Ayúdanos a caminar, gracias señor.

Tú eres un Padre de verdad,
Fuerza de los débiles, su pan.
Gracias por tu amor
Y por tu perdón, Gracias Señor.

CANTO PARA LUIS

Luis desde la tierna infancia
tus ojos soñaban la luz del mañana.
Entre montañas y cielo
María te habló, tu Dios te guiaba.

***Canta el amor del Padre bueno
Amigo de pobres,
esperanza y calor.
Oye, danos hoy tu energía,
Guíanos por la senda
de la entrega sin fin.***

Creció su mirada profunda,
vio al hombre miseria,
no lo despreció.
Jesús está en cada hermano,
en los que sufren, la cruz que salvó.

Tus huellas abren un camino:
es una historia de fe en el Señor.
Tus manos se hacen regazo:
es una historia de donación.

DÍA 2: Todo es Providencia

Canto:

Oración a San Luis Guanella.

Introducción: El padre Guanella tenía una confianza inquebrantable en la providencia divina. Pero quién tiene fe en la Providencia no se echa a dormir, no se cruza de brazos. Y sin embargo, quien cree en la Providencia, después de haber trabajado como un burro y de haberse deslomado por los demás, sabe a ciencia cierta que el Señor suplirá lo que él no ha podido. Así decía: “Hasta medianoche, trabajo yo; luego que la Providencia se preocupe de todo lo demás”. Al final de su vida, abiertas muchas casas, acogidos muchos necesitados, reconocida su tarea por la propia Iglesia, por sus paisanos, por las autoridades civiles, por la sociedad, repetía como un salmo: “No soy yo, es Dios quien lo hace todo”.

Del Evangelio de San Lucas (Lc 12, 22-31)

Jesús dijo a sus discípulos: «No se atormenten por su vida con cuestiones de alimentos, ni por su cuerpo con cuestiones de ropa. Miren que la vida es más que el alimento y el cuerpo más que el vestido. Aprendan de los cuervos: no siembran ni cosechan, no tienen bodegas ni graneros, y sin embargo Dios los alimenta. ¡Y ustedes valen mucho más que las aves! ¿Quién de ustedes, por más que se preocupe, puede añadir algo a su estatura? Si ustedes no tienen poder sobre cosas tan pequeñas, ¿cómo van a preocuparse por las demás?»

Aprendan de los lirios del campo: no hilan ni tejen, pero yo les digo que ni Salomón, con todo su lujo, se pudo vestir como uno de ellos. Y si Dios da tan lindo vestido a la hierba del campo, que hoy está y mañana se echará al fuego, ¿qué no hará por ustedes, gente de poca fe?

No estén pendientes de lo que comerán o beberán: ¡no se atormenten! Estas son cosas tras las cuales corren todas las naciones del mundo, pero su Padre que las necesitan. Busquen más bien el Reino, y se les darán también esas cosas. Palabra de Dios.

UNA LEVADURA LLAMADA PROVIDENCIA

(Del libro "San Luis Guanella, corazón de padre").

Que la levadura hace crecer la masa, lo sabe todo el mundo. Que la levadura «Providencia» hace crecer la masa más y mejor, lo sabía bien, y por experiencia, el padre Guanella. Parece un anuncio publicitario.

«Dios ha creado el mundo y, con su Providencia, lo mantiene. La Providencia significa que Dios prevé las necesidades del hombre y provee para resolver esas necesidades.»

Confiaba totalmente en la Providencia divina: «No, no soy yo quien actúa: es Dios quien lo hace todo. Estas son obras suyas; por lo tanto, Él proveerá para que no nos falte lo necesario».

Claro que esta Providencia no es un arte de magia. Para que se cumpla necesita que el hombre ponga todo de su parte y que tenga una confianza ilimitada en Dios: «Vosotros id a buscar a los pobres, que Dios se encargará de llenar los platos de la mesa». Si cada hijo nace con un pan bajo el brazo, cada pobre que se acoge en nuestras casas, llega con una hogaza. En una audiencia papal:

- Dígame, padre Luis, ¿cómo puede dormir con tantas preocupaciones? - le preguntaba Pío X.

- Mire, Santidad, duermo a pierna suelta. Hasta medianoche me preocupo yo de todo; después, dejo que se preocupe Dios.

Bien dicho, Luis, que Dios también arrime el hombro... El que algo quiere, algo le cuesta.

Padre Guanella con buen humor decía: «A veces me da la impresión de tener la Providencia en el bolsillo». Pero, a renglón seguido y seriamente: «La Providencia de Dios falla por dos causas: la falta de oración y la falta de confianza». Y con ironía exhortaba: «El administrador de una casa no debe ser hombre de ciencias, sino hombre de fe». ¡Mamma mía!

En las primeras fundaciones, faltaba de todo o de casi todo. Y, sin embargo, la vida de estas casas está llena de ejemplos de intervenciones -algunas bastantes inexplicables- de la Divina Providencia.

Sábado. Día de paga para los albañiles que levantan una nueva casa. El encargado se acerca al padre Guanella:

- Dentro de tres horas, los obreros vendrán a cobrar y me huele que otra vez anda a verlas venir.

- En efecto -contesta Luis-, en este instante no me queda nada. Pero hay que tener fe.

- Lo que hay que tener es dinero para pagar.

Así estaban, cuando se abre la puerta. Un bienhechor se acerca y le entrega un sobre: «Tenga, por si lo necesita».

- ¿Cuánto es su paga? -le pregunta Luis al encargado.

- En total, 590 liras -contesta el encargado, incrédulo.

LETANÍAS A SAN LUIS GUANELLA

Señor ten piedad de nosotros

Cristo ten piedad de nosotros

Señor ten piedad de nosotros

Cristo óyenos

Cristo escúchanos

Dios Padre Celestial

Dios Hijo Redentor del mundo

Dios Espíritu Santo

Santísima Trinidad, un solo Dios

Madre de la Divina Providencia

San Luis Guanella

Corazón de Padre

Amante de la Eucaristía

Devoto del Sagrado Corazón

Instrumento de la Providencia

Místico orante

Escritor ardiente

Infatigable luchador

Educador desde el corazón

Profeta de la caridad

Consuelo de los que sufren

Esperanza de los desesperados

Alegría de los tristes

Padre de los pobres

Refugio de los sin techo

Fuerza de los débiles

Dador de Pan y Señor

Pastor apasionado del pueblo

Cura samaritano

Providencia para los pobres

Protector de las personas con discapacidad

Alivio de los que sufren

Consuelo de los agonizantes

Siervo de la caridad

Ruega por nosotros S.Luis Guanella

Señor ten piedad de nosotros

Cristo ten piedad de nosotros

Señor ten piedad de nosotros

Cristo óyenos

Cristo escúchanos

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros

Ten piedad de nosotros

ruega por nosotros

para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo.

dicarse a los pobres y abandonados.

Tenía 42 años cuando en la ciudad de Como fundó su primera casa. Una casa grande y abierta a todas las pobrezas. Auténtica ‘arca-de-Noé’ que salvó del diluvio de la miseria y de la indignidad a huérfanos, ancianos, niños pobres, personas con discapacidad, analfabetos, mujeres trabajadoras y solas...etc., extendiendo luego su obra por Milán, Roma y toda Italia.

La vida de Don Guanella llega a su fin, pero un último esfuerzo no le sería ahorrado. Cruzó el charco y se plantó en los Estados Unidos, para ocuparse de los emigrantes que ‘vivían y morían como animales’. Y con las pocas fuerzas que le quedaban, el intrépido montañero se personó en medio del paisaje desolador que un terremoto había dejado en el sur de Italia. Era su canto de cisne.

Poco después, a orillas del lago de Como, en la primera casa que había fundado, su vida se apagó. Era el año de 1915. A lo largo de 73 años había acumulado un patrimonio precioso que brevemente podríamos resumir así: la certeza de que Dios es padre y madre para cada uno de nosotros, y que, mediante su providencia, prevé y provee nuestra radical pobreza y pequeñez. La consciencia de que todo ser humano, independientemente de sus cualidades y aptitudes, puede acoger el corazón sólo o enfermo del otro y hacer que se sienta como en casa. La seguridad de que sólo si llegamos a satisfacer las necesidades materiales a la par que las espirituales (el Pan y Señor de nuestro logo parroquial), el pobre puede alcanzar su plenitud y su total manera de ser y de estar como ser humano en el mundo. Dos congregaciones religiosas: Hijas de Santa María de la Providencia y Siervos de la Caridad, los guanelianos cooperadores y un Movimiento Laical recogían en ese instante, como una preciosa herencia, ese valioso patrimonio. Y se lanzaban, a ejemplo del Fundador, por los caminos de Dios cercanos y lejanos, convencidos de que “el mundo entero es su patria”. Hoy sus seguidores están presentes en 24 naciones, incluido México lindo y querido, desde el año 1983.

El papa Pablo VI lo hizo beato en 1964, y Benedicto XVI lo proclamó santo el 23 de octubre de 2011.

- Tenga, que aún sobran diez.

Otro ejemplo:

La superiora se acerca hecha una fiera:

- No tenemos nada de comida para las huérfanas. Ni un grano de arroz, y ya es casi mediodía.

- Pero ¿tenéis agua? -pregunta el padre Guanella, ingenuo.

- Agua sí, padre. Lo que no tenemos es arroz.

- Pues ya tenéis la mitad de la comida. Tenga confianza.

Ni que decir tiene que la monja se alejó hecha un basilisco. A los cinco minutos, se acerca un carro y un mozo descarga un saco de arroz.

¿Entendéis, ahora, lo de la levadura «Providencia»? Padre Guanella sólo contaba con Providencia y ésta era la levadura que hacía crecer la masa de sus seguidores, de sus casas, y el pan de sus asistidos.

El no inventó esta levadura, pero podemos decir que la patentó o, por lo menos, que la comercializó en sus casas: «Nuestra institución tomó el nombre de Providencia, porque sin ella no habría podido progresar y difundirse».

Si Dios que, como sastre, confecciona los trajes a los lirios, como cocinero prepara los platos a los pajarillos, como arquitecto hace las madrigueras de los zorros, ¿qué no hará por nosotros, sus predilectos?

Oración de los fieles

A Dios Padre, que con su Providencia nos cuida y nos gobierna, dirijamos nuestra oración diciendo:

En Ti confiamos, Padre providente.

Padre, tú que vistes los lirios del campo y alimentas a las aves del cielo, ayúdanos a confiar plenamente en tu Providencia.

Que después de desgastar nuestra vida por los demás, digamos como Luis Guanella, que “no somos nosotros, sino Dios quien lo hace todo”

Ponemos en tus manos providentes las necesidades de nuestra parroquia de San Luis Guanella.

Padrenuestro.

Letanías a San Luis Guanella

Canto final.

DÍA 3: “No podemos cruzarnos de brazos ante las necesidades del pobre”

Canto.

Oración a San Luis Guanella.

Introducción:

Así escribe nuestro padre Luis: “El mundo, como tierra volcánica, tiene sobresaltos y sacudidas que amenazan con desbaratarlo, pero se salvará no obstante por el espíritu de caridad. Por medio de la caridad se reenciende la fe, y a su vez las prácticas cristianas reencienden la caridad. ¿Cómo amar al prójimo sufriente sin amar a Dios, y por ende sin prestarle a Él el culto de nuestra fe? ¿Cómo creer que en la frente del pobre está esculpida la imagen de Dios y no correr a ayudarlo, a servirlo?”

Del Evangelio según San Lucas (Lc 10, 29-37)

El maestro de la ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Jesús le contestó: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos salteadores que, después de desnudarlo y darle una paliza, se marcharon dejándolo medio muerto. Un sacerdote bajaba casualmente por aquel camino, le vio, dio un rodeo y pasó de largo. Lo mismo hizo un levita que pasaba por aquel sitio: le vio, dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, lo vio, sintió compasión y se le acercó: le vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino, lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: «Cuida de él y, si gastas algo de más, te lo pagaré a mi vuelta».

¿Quién de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los salteadores?

Él contestó: El que tuvo compasión con él. Jesús le dijo: Vete y haz tú lo mismo.

Palabra de Dios.

EL CURA SAMARITANO (Del libro “San Luis Guanella, corazón de padre”).

Y tener trece años. Y estar en misa. Y el cura que lee: «...un herido en el camino..., pasa uno y da un rodeo..., pasa otro y se aleja..., por fin, un sa-

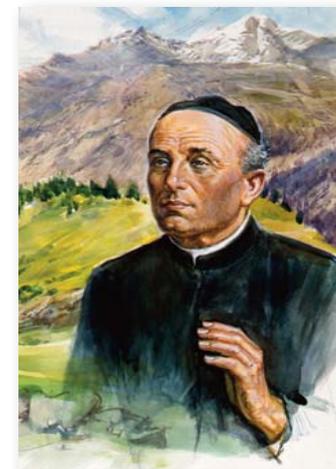
APENDICE

¿Quién era San Luis Guanella? (Breve biografía)

La infancia del pequeño Luis hubiera sido feliz en aquel hermoso Fraciscio, norte de Italia, de montañas y de nieves, de pastos y de vacas, de arroyos espumeantes y de flores alpinas. Mamá María amasaba la polenta, enseñaba el catecismo, encendía el fuego o movía la rueda con una dulzura que deshacía los hielos. Papá Lorenzo era la rectitud en persona, la honradez y la firmeza. Y, al llegar la noche, presidía el rezo del rosario y contaba las hazañas de Moisés o de Jesús. Y entonces, la dicha era perfecta. Pero no hay infancia sin peros y sin sombras. El trabajo en la montaña era extenuante. Y los niños veían volver del campo a los hombres con las espaldas curvadas por el peso del heno. En este valle vino a nacer Luis Guanella un 19 de diciembre de 1842. Y aquí compartiría estrecheces y alegrías con otros 12 hermanos.

Ya desde niño, a Luisito le entró el gusanillo de hacerse sacerdote. Un buen día, con el mejor humor del mundo, su padre le dijo que había conseguido una beca para estudiar en Como. Estudiaba y estudiaba, aunque con las matemáticas no podía. Quizás era un presentimiento. Años más tarde, cuando fundara casas y más casas, tampoco le cuadrarían las cuentas: un convencimiento nada matemático le aseguraba que lo que se parte y comparte no necesariamente disminuye. Menos mal que siempre hay algún profesor de manga ancha: “Anda, aprueba al Guanella con un cinco; total, va a ser cura”. Un compañero suyo contrajo una enfermedad contagiosa que le llevaría a la muerte. Luis, desoyendo recomendaciones de prudencia, hizo de enfermero, prodigándole mil cuidados.

Ordenado sacerdote el 26 de mayo de 1866 ejerció su ministerio en Prosto y Savogno. En 1875 se hizo salesiano, amigo de don Bosco. Pero reclamado por su obispo volvió a la Diócesis y fue destinado a Traona, Olmo y Pianello Lario, donde finalmente, como él decía, “sonó la hora de la misericordia” y pudo realizar su sueño tanto tiempo acariciado de de-



la familia debe corregir en cuanto pueda su carácter y adaptarse en todo a un trato sencillo, ágil y alegre, de manera que todos le tengan admiración, estén contentos de él y reciban buen ejemplo.

“La caridad es vínculo que hace nobles y grandes los corazones; es fuerte como el martirio, como la muerte; persevera porque, es un fuego que, según se va tomando, consume. Los miembros de la Pequeña Casa deben esperar que este espíritu se meta en el corazón de todos los reunidos en la familia, de manera que de todos se haga como uno solo y de los afectos de cada uno se forme, como de los granos de trigo molido, mezclados, amasados, un solo pan, que luego se ofrece en la mesa común para reavivar con el cuerpo también el corazón de los comensales”.

Oración de los fieles

Dirijámonos a nuestro Padre Dios como verdaderos hijos suyos diciendo:
Escucha nuestras súplicas.

Por la gran familia guaneliana para que pueda dedicar todas sus energías en el servicio de la caridad.

Por los miembros de la familia guaneliana que el Padre ha llamado a su casa, concédeles la vida eterna que les has prometido y que un día podamos, nosotros también, gozar con ellos.

Por nuestra parroquia San Luis Guanella, para que seamos de verdad una familia de hermanos alrededor de Dios nuestro Padre.

Padrenuestro.

Letanías a San Luis Guanella

Canto final.

maritano se acerca. Lo cura y lo cuida». En su mente de adolescente, Luis debió pensar que el samaritano no era un habitante de Samaria, sino una especie de enfermero voluntario que se dedica a transitar los caminos para recoger a los heridos a los que nadie recoge.

Y tener trece años. Y alzar los ojos. Y pensar. Y decidir: «De mayor, quiero ser samaritano. Bueno, quiero ser también cura. ¿Se podrá ser cura y samaritano a la vez? Creo que sí. Seré un cura samaritano».

Ya hay casas para buonifigli, asilos para ancianos, colegios para niños, internados para huérfanos, parroquias para emigrantes y arrabaleros.

Pero un guaneliano no puede decir «basta».

Existen otras pobreza, porque no sólo de pan vive el hombre, ni el pájaro sólo de alpiste. Se ha acercado a todos: niños, jóvenes, adultos, ancianos. ¿Hay algo más?

«Me di cuenta de que para todo hombre, el momento definitivo de la vida es la propia muerte». La agonía puede ir acompañada de la esperanza o de la desesperación. Poco se puede hacer, físicamente, por los que agonizan; cuánto espiritualmente. «Manos a la obra, entonces».

¿No se podrá decir ya «basta»? No, eso nunca. Los heridos imprevistos aparecen en cualquier cuneta, y la labor de un samaritano...

“Un corazón cristiano que cree y que siente no puede pasar de largo ante las necesidades del pobre sin socorrerlo. En esto se conoce al verdadero seguidor de Jesucristo, en que tiene caridad con los pobres y los que sufren, pues en ellos la imagen del Salvador está más viva”.

“Sed caritativos constantemente. No hablo de la caridad del bolsillo: ésta es para los que viven bien y los ricos. Me refiero a la caridad de persona, que puede ser practicada por todos, porque todos pueden hacer algo por los demás. La caridad de persona consiste en prestarse voluntariamente y con amor ante las necesidades de los demás”.

Oración de los fieles.

Eleve nuestra oración a Jesús buen samaritano, para que nos ayude a hacer de la caridad el corazón del mundo y digamos: *Concédenos el don de la caridad.*

Por nuestra Parroquia San Luis Guanella, para que siguiendo las huellas de su santo patrono, sea una comunidad samaritana.

Por la Congregación de los Siervos de la Caridad, para que irradie la caridad en el mundo y tenga más vocaciones.

Por todas las personas que han sufrido las consecuencias de los terremotos en México, para que a través de nuestra solidaridad puedan seguir confiando en el Dios de la misericordia y en la Virgen de Guadalupe

Padrenuestro.

Letanías a San Luis Guanella

Canto final.



Día 9: “Como en familia”

Canto:

Oración a San Luis Guanella

Introducción:

En el padre Guanella estaba presente la idea de que todos, religiosos, laicos, educadores, feligreses, destinatarios de su misión en el respeto de las distintas vocaciones, convivieran juntos como una gran familia bajo la mirada del único Padre, unidos por el vínculo de caridad entendido por el fundador como vida de Dios derramada por el Espíritu en nuestros corazones y como amor entre personas que gozan viviendo y trabajando juntos.

Pidamos hoy consolidamos más en este estilo de familia según el pensamiento de nuestro fundador para transmitir al mundo que somos la familia de Dios.

Del Evangelio según San Mateo (Mt 2, 19-23)

Después de la muerte de Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya han muerto los que querían matar al niño.»

José se levantó, tomó al niño y a su madre, y volvieron a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao gobernaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Conforme a un aviso que recibió en sueños, se dirigió a la provincia de Galilea y se fue a vivir a un pueblo llamado Nazaret. Así había de cumplirse lo que dijeron los profetas: Lo llamarán "Nazareno". *Palabra del Señor.*

Escritos de San Luis Guanella:

De las Máximas de Espíritu y método de oración de 1889.

Los miembros de la Pequeña Casa conviven entre sí a semejanza de la Sagrada Familia de Jesús, María y José. Se aman de corazón y se tratan con gran delicadeza de afecto. Para ser mansos es necesario tener en abundancia la santa paciencia cristiana. Para ser humilde de corazón se requiere en abundancia afecto de santidad. Cada uno de los miembros de

Escritos de San Luis Guanella:

“En el mes de las flores”

“Pide a María que te acompañe. Repítele con afecto cordial: “Inmaculado Corazón de María sé la salvación del alma mía”. Luego recógete en un momento de meditación atenta y entonces ruega a la Santísima Virgen que te proteja para estar con tal fervor en la presencia de Dios, como ella estuvo en todas las horas de su vida”.

“Deseo que la Virgen pueda ser honrada con el doble título de Santa María de la Providencia y de Virgen del trabajo, para significar que la ayuda del Cielo, junto con la cooperación del hombre en la tierra, son el medio infalible para consolidar a una sociedad confundida”

Oración de los Fieles

Unidos en oración, glorifiquemos a Dios Padre que nos ha dado en María una Madre que cuida de cada uno de nosotros. Digamos con confianza: *María, llena de gracia, intercede por nosotros*

Para que a ejemplo de María en Caná de Galilea, podamos estar atentos a las necesidades de nuestros hermanos.

Señor, aumenta nuestro amor a María y que lo manifestemos con el rezo frecuente del Rosario como hacía nuestro patrono San Luis Guanella.

Para que las Congregación de las hermanas guanelianas “Hijas de Santa María de la Providencia” sea imagen de María tierna y providente y tenga más vocaciones.

Padrenuestro.

Letanías a San Luis Guanella

Canto final.

DIA 4: La Eucaristía es el sol de nuestra vida.

Canto:

Oración a San Luis Guanella

Introducción:

El padre Guanella era un hombre eucarístico. Su vida estaba totalmente orientada hacia la Eucaristía. La Eucaristía dio “forma” a su camino de fe, esperanza y caridad y lo animó en su vida cristiana, sacerdotal y religiosa. La Eucaristía fue el centro de su vida... el sol de su vida, su Paraíso en la tierra.

Del Evangelio según San Juan (Jn 6,48-58)

“Yo soy el pan de vida. Sus antepasados comieron el maná en el desierto, pero murieron: aquí tienen el pan que baja del .cielo, para que lo coman y ya no mueran. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi carne, y lo daré para la vida del mundo.»

Los judíos discutían entre sí: « ¿Cómo puede éste damos a comer carne?» Jesús les dijo: «En verdad les digo que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre vive de vida eterna, y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que es vida, me envió v yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo. Pero no como el de vuestros antepasados, que comieron y después murieron. El que coma este pan vivirá para siempre”.

Palabra de Dios.

Escritos de San Luis Guanella:

Del libro el Pan del alma... y otros escritos.

“Cuando el padre Guanella estaba construyendo el Santuario del Sagrado Corazón de Como, quiso que su habitación estuviese al lado del mismo santuario y que tuviera una ventana, a través de la cual se pudiese ver el sagrario y así poder velar en las horas de la noche al Santísimo Sacra-

mento. Esta era una santa costumbre que traía de tiempo atrás; también en Traona su habitación pegada a la iglesia de San Alejandro tenía una ventanita desde la que se podía ver el sagrario. Otra prueba de lo importante que era para el padre Guanella y para sus obras la Eucaristía era que cuando quería abrir una nueva obra y veía el terreno enseguida fijaba dónde debería ir la iglesia y construía enseguida una capilla aunque sólo fuera de madera, lo importante era asegurar la presencia continua de Jesús Eucaristía, con ello estaba seguro que lo demás llegaría poco a poco, aunque hubiera que pasar por dificultades. Cuando el padre Guanella llegaba a un pueblo o pasaba delante de una iglesia, lo primero que hacía era visitar al Santísimo porque su piedad era sobre todo eucarística”.

“Dejen que Jesús venga sacramentalmente, lo más frecuente posible en sus corazones y de la piedra durísima de sus almas manarán fuentes de agua viva que convierten y sanan a cuantos pobres se acerquen a ustedes. Jesús en su sacramento, es el sol de la tierra y este sol iluminará las almas de buena voluntad en el día final”.

“Jesús presente en el santísimo sacramento es nuestro hermano, nuestro mejor compañero por el camino de la santidad, médico misericordioso de nuestras almas”

Oración de los Fieles

Confiados en Jesús, verdadero pan para nuestra vida digamos:

Danos siempre de tu pan.

Para que nuestro amor a la Eucaristía aumente cada día y como San Luis Guanella adoremos profundamente tan maravillosa presencia de Jesús.

Para que participemos a ejemplo de San Luis Guanella en la celebración de la eucaristía, signo de la entrega total de Dios a los hombres.

Para que saciados con el Pan eucarístico seamos también nosotros, como San Luis Guanella, alimento para los más necesitados.

Padrenuestro.

Letanías a San Luis Guanella

Canto final.

Día 8: Madre de la divina Providencia

Canto:

Oración a San Luis Guanella.

Introducción:

Sin duda alguna que la Santísima Virgen María ocupa un lugar destacado en la espiritualidad de Don Guanella. Las distintas advocaciones: Inmaculada de Lourdes, Madre de la Divina Providencia, Nuestra Señora del Trabajo demuestran un acento mariano muy particular. La llamará siempre “mamá llena de bondad y misericordia”. Y expresará su amor de hijo, desgranando continuamente la corona del Santo Rosario, que siempre llevaba entre sus dedos. Pidamos a San Luis Guanella que imitemos su tierna devoción a María.

Del Evangelio según San Juan (Jn 2,1-11)

Tres días más tarde se celebraba una boda en Cana de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino.

Entonces la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino.» Jesús le respondió: «Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora.»

Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.»

Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: «Llenen de agua esos recipientes.» Y los llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo.» Y ellos se lo llevaron.

Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Y le dijo: «Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad; pero tú has dejado el mejor vino para el final.»

Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Cana de Galilea. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él. *Palabra del Señor*

empiezan a contar sus recuerdos de adolescencia: que si los «copies», que si los novillos... Los tres terminan riéndose a mandíbula batiente. El teatro picarón ha sido olvidado.

Otro en su lugar habría pensado: esta noche me acerco al teatro y, a la salida, les pillo «in fraganti».

«El método preventivo -escribía el padre Guanella- es el de la caridad y el del amor. La disciplina consistirá en prevenir, no en castigar. Todo tiene que hacerse como si fuésemos una inmensa familia, unida por los lazos del cariño y del amor.»

- ¿«In omnibus caritas», que se diría en la lengua de Cicerón?

- Sí, eso es. «En todo, pon amor»,

Oración de los fieles:

Pidamos al Señor, que la Caridad será el corazón del mundo, diciendo:

Que pongamos amor en todo.

Por las parejas y familias donde se ha acabado el amor, para que a través de nuestra caridad puedan descubrir la fuerza transformadora del amor y del perdón.

Por todos nosotros, para que hagamos las cosas con amor y por amor, llegando al otro por los caminos del corazón.

Para que conscientes de que seremos examinados el día del juicio final sobre el amor, nos comprometamos a poner en práctica las obras de misericordia.

Padrenuestro.

Letanías a San Luis Guanella

Canto final.

DÍA 5: “La oración es una necesidad del corazón”

Canto:

Oración a San Luis Guanella.

Introducción:

“¿Cómo poder describir para las futuras generaciones la imagen impresa que dejó en nuestra alma y en nuestros ojos, la piedad ardiente y las características de la oración de nuestro dulce padre Guanella? Una forma de rezar muy personal pero muy elocuente y expresiva de lo que era su forma de ser. Cuando rezaba sus numerosos rosarios y jaculatorias, no lo hacía con los labios, lo hacía de todo corazón. Cuando estaba delante del Santísimo sus ojos estaban absortos delante de la Divinidad que contemplaba. Cuando rezaba, su rostro resplandecía como el fuego”.

Pidamos en este día que el Señor nos conceda el don de una oración del corazón, filial, afectuosa, cercana, eucarística y mariana como fue la de nuestro padre Luis.

Del Evangelio según San Lucas

(Lc 11, 9-13)

¡Yo les digo: Pidan y se les dará, busquen y hallarán, llamen a la puerta y les abrirán! Porque todo el que pide recibe, el que busca halla y al que llame a la puerta, se le abre.

¿Habrá un padre entre ustedes, que dé a su hijo una serpiente cuando le pide pan? Y si le pide un huevo, ¿le dará un escorpión? Si ustedes pues, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre del Cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan!»

Palabra de Dios.

FRASES DE SAN LUIS GUANELLA, SOBRE LA ORACIÓN.

“Entra en el santuario de tu corazón y conversa con Dios, descansa serenamente en Él... contempla gozosamente todo lo que Dios ha hecho en ti y fuera de ti, con su gran bondad”

“Que tu vida en la tierra consista en mirar y orar solo a Dios: escuchar su voz e intentar seguirla lo mejor que se pueda”

“Qué hermoso es hablar a solas con Dios”

“Con el soplido de los labios se enciende y se reaviva el fuego, con el soplido espiritual de la oración se reaviva el fuego de la fe y de la caridad”

“Como las aves vuelan por el aire y los peces nadan por las aguas, así tu alma debe moverse continuamente en Dios y respirarlo”.

“Dios es el todo de nuestra alma. ¿Cómo pudiera un pez vivir sin agua, cómo pudiera un ave volar sin cielo? Pues mucho menos el ser humano puede vivir sin Dios”

“El corazón es el órgano vital de nuestro cuerpo, la oración es la vida de nuestra alma”

Padre Guanella, muy a menudo, invitaba a sus novicias a “hervir en la oración como hierven los frijoles en la olla”, a “sentir” a Dios como se siente el calor del sol o el perfume de una flor.

Oración de los fieles.

Con la confianza de saber que Dios siempre nos escucha elevemos nuestra oración diciendo: *Abre nuestro corazón a tu calor.*

Señor, que entremos en el santuario de nuestro corazón y podamos allí conversar contigo y descansar serenamente en Ti.

Señor y Maestro que antes de llamar a tus discípulos pasaste la noche en oración, sigue llamando a otras personas para que sigan las huellas de San Luis Guanella.

Señor, que el testamento que nos dejó San Luis Guanella: “Orar y sufrir”, sea sendero para nuestra vida.

Padrenuestro.

Letanías a San Luis Guanella

Canto final.

preste, finalmente éste le dejó el campo libre.

«Rápidos -exclamó el padre Luis-. Manos a la obra. ¡Levantemos el convento caído! Haremos un colegio donde acoger a los niños de los pueblos vecinos. ¡Venga, todos a una!»

Decenas de chavales, llenos de alegría, llegaron de todo el valle. El padre Guanella llamó a dos amigos sacerdotes para que lo ayudasen en esta misión.

- ¿Qué libro utilizaremos? - le preguntaron.

- El método preventivo.

- ¿Qué editorial es ésta, padre Luis?

- Es la editorial de la caridad.

- Se explique mejor, que nos tiene aturridos.

- ¿Qué método de éstos os parece mejor: el de la madre que, zapatilla en mano, pone a su hijo el trasero como un tomate porque se tropezó y rompió el cántaro en el camino, o el método de esa madre que quita los cantos del camino para que el pequeño no tropiece y llegue con el cántaro y con el agua a casa?

- Hombre, ¡qué cosas tiene! Mejor es quitar las piedras del camino.

- Pues ése es el método preventivo. Consiste en arropar y envolver a las personas con amor para alejar cualquier peligro de caída o de tropiezo, y así conducirlos por el camino del bien.

El padre Guanella quería que su método preventivo fuese la cartilla y la enciclopedia de su sistema educativo: «El arte de educar es, sobre todo, obra del corazón». «Mejor es pecar por exceso de misericordia que por exceso de rigor y justicia. Y además este método preventivo se ha de dar hacia los iguales, hacia los superiores y hacia los inferiores».

- O sea, que ahora van a ser los alumnos los que enseñan a los maestros.

- No, tampoco es eso. Los inferiores también tienen que amar a sus superiores para que éstos se curen en salud.

Valga un ejemplo: Un día, padre Guanella se entera por terceros, que dos jóvenes de su casa tienen intención de ir esa noche a ver un teatro, no precisamente edificante. Poco después padre Guanella se encuentra con ellos:

- Os invito al restaurante esta noche.

- ¡Anda! ¿Qué santo es hoy? -responden los dos al unísono.

- Nada, que no sabía cómo salir fuera a cenar.

- ¡Qué bien! No se hable más.

Los tres se largan al restaurante y los jóvenes, animados por la cerveza,

DÍA 7. “En todo pon amor”

Canto:

Oración a San Luis Guanella.

Introducción:

El lema de padre Guanella era, en latín: In ómnibus caritas. En todo pon amor. Las cosas que se hacen con amor y por amor llegan al corazón del otro y lo transforman.

Al final nos examinarán de amor, decía Juan de la Cruz. La fe y la oración son necesarias para suscitar una mayor caridad. Pero el examen definitivo será sobre el amor. Nuestras buenas acciones serán las únicas que nos desgraven días de purgatorio. “El infierno –se ha escrito- es el lugar donde van los que no han amado”.

De la Primera carta de San Pablo a los Corintios (1 Cor. 13, 1-8)

“Hermanos, aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden.

Aunque tuviera el don de la profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosna todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites.... El amor dura por siempre." *Palabra de Dios.*

MEJOR ES QUITAR LAS PIEDRAS DEL CAMINO

(Del libro “San Luis Guanella, corazón de padre”).

Al llegar a Traona, lo primero que el padre Guanella vio fue un convento en ruinas. Mejor dicho, en su imaginación no vio ruinas, sino un colegio hecho y derecho, con su capilla, sus aulas con encerado y todo. ¡Miel sobre hojuelas! Aunque al principio encontró dificultades con el arci-

DÍA 6: “Den pan y Señor”

Canto:

Oración a San Luis Guanella.

Introducción:

El logo o sello de nuestra parroquia lleva dibujado un corazón con dos palabras: Pan y Señor. Pan y Señor son uno de los mensajes importantes que Luis Guanella nos dejó. El padre Guanella concebía al ser humano como alguien necesitado de cosas materiales: comida, alojamiento, trabajo, etc. (sería el Pan); pero también de espíritu, de dignidad, de derechos, de respeto máximo por su historia y por sus sueños (sería el Señor). Pidamos en este día que a ejemplo de nuestro patrono estemos atentos a todas las necesidades de nuestros hermanos.

Del Evangelio según San Lucas (Lc 5, 17-26)

Un día Jesús estaba enseñando y estaban también sentados ahí algunos fariseos y doctores de la ley, venidos de todas las aldeas de Galilea, de Judea y de Jerusalén. El poder del Señor estaba con Él para que hiciera curaciones.

Llegaron unos hombres que traían en una camilla a un paralítico y trataban de entrar, para colocarlo delante de Él; pero como no encontraban por dónde meterlo a causa de la muchedumbre, subieron al techo y por entre las tejas lo descolgaron en la camilla y se lo pusieron delante a Jesús. Cuando Él vio la fe de aquellos hombres, dijo al paralítico: «Amigo mío, se te perdonan tus pecados».

Entonces los escribas y fariseos comenzaron a pensar: «¿Quién es este individuo que así blasfema? ¿Quién, sino sólo Dios, puede perdonar los pecados?» Jesús, conociendo sus pensamientos, les replicó: «¿Qué están pensando? ¿Qué es más fácil decir: “Se te perdonan tus pecados” o “Levántate y anda”? Pues para que vean que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados —dijo entonces al paralítico—: Yo te lo mando: levántate, toma tu camilla y vete a tu casa».

El paralítico se levantó inmediatamente, en presencia de todos, tomó la camilla donde había estado tendido y se fue a su casa glorificando a Dios. Todos quedaron atónitos y daban gloria a Dios, y llenos de temor, decían:

«Hoy hemos visto maravillas».

Palabra de Dios.

Sobre San Luis Guanella

Concebir al ser humano como sólo necesitado de pan (alimento, cobijo, televisión y diversión) es reducir al ser humano a ganado de engorde.

Otro peligro -y a veces ha caído un sector de la iglesia en él- es ver al hombre como un ángel que sólo necesita catequesis, misa, oración, sacramentos, una pastoral espiritualista que se desentiende de la pobreza, la justicia, los derechos humanos, el pan, la casa, el trabajo.

El ser humano necesita pan, pero también Señor. Atender sus necesidades materiales y espirituales. Dar respuesta a sus demandas físicas, pero también a sus preguntas, a sus zozobras, a sus insatisfacciones, a su hambre infinita de Infinito. Dar una bendición a alguien que te pide pan, es un sarcasmo. Regalar un taco a alguien que te pide 'alma', es un acto de embrutecimiento.

“Debemos principalmente amar a los pobres, porque el corazón necesita de amor, como el cuerpo de alimento, nuestro primer servicio consiste en ofrecerles estima y afecto. Con las atenciones, que solo la caridad sabe suscitar les procuramos lo necesario y útil para una existencia verdaderamente humana. Según las condiciones de las personas, cuidamos de su salud; mediante la instrucción, el trabajo y el uso de medios idóneos contribuimos al desarrollo de sus capacidades físicas, afectivas e intelectuales, favoreciendo una apertura cada vez mayor a la participación, a la libertad y a la verdad. Pero vivimos en medio de los pobres como educadores de la fe, para que junto con nosotros puedan encontrar a Jesucristo.” (*Constituciones de los Siervos de la Caridad 70, 71*)

Oración de los fieles.

Conscientes de las necesidades del ser humano elevemos nuestras súplicas a Dios Padre:

Danos en abundancia pan y Señor.

Señor ayúdanos a acercarnos a nuestros hermanos necesitados ofreciéndoles antes que nada, una acogida incondicional, nuestro cariño y nuestro afecto.

Señor, abre nuestra mente para descubrir y responder a las necesidades de pan y Señor que tienen nuestros hermanos más pobres.

Señor, te pedimos por los enfermos y los que sufren en cuerpo o en el alma, para que a través de nuestra cercanía y oración puedan encontrar sentido a su dolor.

Padrenuestro.

Letanías a San Luis Guanella

Canto final.

